

Nuestros sueños

Revista literaria de la Asociación de Escritores de Fuenlabrada

LA BUENA LETRA

N.º LIV - septiembre 2025

La Buena Letra
Asociación de Escritores de Fuenlabrada

Ayuntamiento de FUENLABRADA
Concejalía de Cultura

Asociación de Escritores
de Fuenlabrada
CIF: G82060245

Redacción y Administración
La Buena Letra

Textos
Asociación de Escritores de Fuenlabrada *La Buena Letra*

Correo electrónico
labuenaletra@hotmail.es

Diseño y maquetación
Juan José González Guerrero
Instagram: @jjdrawingg

Agradecemos a todos la atención y el apoyo prestado para la divulgación de este nuestro proyecto compartido. Declinamos cualquier tipo de responsabilidad sobre lo publicado.

La Buena Letra, septiembre 2025

EDITORIAL 4

IV CERTAMEN LITERARIO *LA BUENA LETRA* 5

LAS CANCIONES NOS ESPERAN 7

POSIBLEMENTE ETERNO 9

POSIBLE E IMPOSIBLE 11

EL SENTIDO DE LA VIDA 13

LA NOVICIA LIBERADA 16

DOS UÑITAS PEGADAS 20

LA VISITA 23

NUESTRAS NOTICIAS 32

NIÑO ESPÍA 43

MIS OJOS 45

EL VALOR DE SUMAR AÑOS 46

EL DRAGÓN DE BIBLIOTECA 48

A LA BIBLIOTECA 51

ADIVINA 52

APRENDIZ DE POETA 53

BENDITA JUVENTUD 54

DESDE MI VENTANA 55

DÓNDE YACERÁS 56

DOÑA LUISA 58

EL CUENTACUENTOS 60
EL SANTUARIO DE LAS HISTORIAS 62
ELEGÍA DEL DOLOR 64
ERES 66
LA BIBLIOTECA 68
LA ROSA 69
LA SENDA MÁGICA 70
LA VENTANA 72
LAS BIBLIOTECAS 73
¡LAS BIBLIOTECAS! 74
¡LAS NUEVAS CATÁSTROFES! 76
ME DUELE 78
OJOS GRISES 79
OLOR A PAPEL 81
OPORTUNOS RECUERDOS 82
PALABRAS 83
PARA MIGUEL RODRÍGUEZ 84
QUISIERA VOLVER A SER PETER PAN 86
SÉ DE UN LUGAR 88
SI POR AMARTE HE PECADO 90
SOMOS NADIE 91
Y DON QUIJOTE SIN ENTERARSE 93
YA ME HE ACOSTUMBRADO 95

EDITORIAL

Hola amigos, de nuevo nos encontramos entre vuestras manos.

Somos *La Buena Letra,* y como ya estaréis advirtiendo, estamos intentando implementar cambios en nuestra revista para que os resulte más atractiva y atrayente para lo cual contamos con la colaboración de un diseñador gráfico, JuanJo González.

Lo único malo es que esto supone que en vez de dos revistas anuales, únicamente se pueda publicar una debido al incremento de los costes por el aumento de la calidad y la tirada.

Esperamos que la disfrutéis, que la compartáis si podéis y que si queréis, os paséis a conocernos y formar parte de nuestro grupo de amantes y amigos de la letras.

Un saludo,

Ángeles Cifuenla,
Tesorera de la Asociación de Escritores de Fuenlabrada
La Buena Letra

IV CERTAMEN LITERARIO *LA BUENA LETRA*

El 30 de noviembre de 2024 se realizó la entrega de premios del **IV Certamen Literario *La Buena Letra*.**

Estos fueron los ganadores:

POESÍA

Primer Premio
Seudónimo: *Solitario*.
Título: *Las canciones nos esperan.*
Autor: **Fernando Solana Álvarez**.

Segundo Premio
Seudónimo: *Alegna Xela*.
Título: *Posiblemente eterno.*
Autor: **Pablo Ibáñez Ruiz**.

Tercer Premio
Seudónimo: *Sabariegor*.
Título: *Posible e imposible.*
Autor: **Manuel Espejo Jurado**.



RELATO

Primer Premio
Seudónimo: *Fénix_auctor*.
Título: *El sentido de la vida*.
Autor: **Antonio Arteaga Pérez**.

Segundo Premio
Seudónimo: *Edelate*.
Título: *La novicia liberada*.
Autor: **Juan Puertas Sánchez**.

Tercer premio
Seudónimo: *Firuletes*.
Título: *Dos uñitas pegadas*.
Autor: **Juan Luis Rincón Ares**.



TEATRO

Seudónimo: *Motorola 2000*.
Título: *La visita*.
Autor: **Santiago Arroyo Agüero**.

No hallamos ningún grupo de teatro que pudiera representar la obra. El próximo año, al menos, haremos una lectura dramatizada del texto.

A continuación los textos premiados en el certamen de este año.



LAS CANCIONES NOS ESPERAN

de Fernando Solana Álvarez

Primer Premio de Poesía del IV Certamen Literario *La Buena Letra*

En estos tiempos convulsos,
que vivimos en la tierra.
Hacen falta reflexiones,
muchas dosis de paciencia.

No te hablo de esos conflictos
y no te hablo de esas guerras,
que unos los tienen más lejos,
otros las tienen más cerca.

Yo planteo estas preguntas,
sin temores, sin cautelas;
¿Hasta cuándo hacernos daño?
¿Y nos merece la pena?

Es tan simple saludarse.
¡Buenos días! En la puerta,
tratar bien a los afines,
sin rencores, ni recetas.

La educación es en casa,
la formación en la escuela.
No se puede ser persona,
si te saltas ciertas reglas.

Puede ser todo posible,
si se arreglan las carencias.
Imposible si uno cree,
que son otros el problema.

Quieres tener tus inmuebles,
poseer grandes haciendas,
pero has avanzado poco
y te pierden las cegueras.

Existe siempre un origen,
antes que surja la afrenta.
Ya nos hemos olvidado,
que tenemos la soberbia.

Me he quedado tan a gusto,
desahogando mis penas.
Necesitaba contarlo
y dejarme de dilemas.

Respira hondo, buen amigo.
¿Nos tomamos las cervezas?
Un abrazo necesitas,
las canciones nos esperan.

POSIBLEMENTE ETERNO

de Pablo Ibáñez Ruiz

Segundo Premio de Poesía del IV Certamen Literario *La Buena Letra*

Se perderá el momento
que duerme entre las olas
soñando con tus besos,
—reproches que me ahogan—
mecidos por el viento,
varados en la costa,
volando sin quererlo
el tiempo entre las horas.

Y reman hacia puerto
las barcas que zozobran,
gimiendo en el silencio
con voz desgarradora,
muriéndose a lo lejos
—un mar que ya se cobra—
el precio de los sueños
de un alma que se escora.

Cimbrean en mis versos,
mil luces con sus sombras,
que enturbian el recuerdo
mezclando las estrofas,
en líricos sonetos,
cual pétalos de rosas,
poéticos cuartetos,
que cuentan nuestra historia.

Y allí tú y yo seremos
laureles de la gloria,
mil tierras en barbecho
—pretérita memoria—,
que esconden un secreto
mezclado con la euforia,
recodo en nuestro huerto,
simiente de oratoria.

Termina ya mi tiempo
me pesan las derrotas
—crepúsculo de adviento—
mi barca entre las rocas,
y aún creo que te siento
sintiendo que me tocas,
cumpliendo ese deseo
que se forjó en tu boca.

Y quedarán inmersos
en la profunda fosa
los restos de este cuerpo
que el frío ya devora,
creando un universo
—reflejos de la aurora—
posiblemente eterno
y envuelto en nebulosa.

POSIBLE E IMPOSIBLE

de Manuel Espejo Jurado

Tercer Premio de Poesía del IV Certamen Literario *La Buena Letra*

Posible e imposible,
que haga camino y lo desande,
que recorra la orilla de tu cuerpo,
me detenga y aspire tu aroma,
que acompase mi latido
y a escucharlo me pare,
recrearme en tu rostro y,
palmo a palmo, admirarte.

Posible e imposible,
este amor desmedido que me asalta,
mientras se estremece la piel
como alfileres en guardia,
que atrapan el instante y al momento,
sin quererlo escapa,
como ladrón de sueños,
efímero como es el tiempo,
que nunca se cansa,
de arañar segundos, minutos,
horas, días enteros,
y espacio infinito
que nos descoloca,
sin palabras y en silencio.

Posible e imposible,
que yo descargue mi ira,
mis miedos, mis imperfecciones,
lamentos, dolores y duelos
y también desvelos,
cuando me reta tu risa,
tus insinuaciones,
con sabor a caramelo.

Tus besos, tu abrazo,
el instante y el momento
en el que me entrego,
me desbordo, me rompo
y me pierdo,
en la nebulosa de un encuentro.

Posible e imposible,
que yo te acaricie en mi lecho,
te colme de agua fresca
y apague tu fuego,
en un aluvión
de deseo y desenfreno.

Posible e imposible,
sostener la mirada,
mientras te entregas y me entrego,
en este instante sagrado,
donde tú y yo nos perdemos,
queriéndolo y sin detener al tiempo,
que a los dos...
nos persigue en silencio.

EL SENTIDO DE LA VIDA

de Antonio Arteaga Pérez

Primer Premio de Relato del IV Certamen Literario *La Buena Letra*

El anciano dejó su bastón en el suelo y, como cada tarde, se sentó en la misma piedra de su rincón favorito junto al río, lejos de todo el mundo. «Un viejo que no sabe estar con la gente», pensaban algunos en el pueblo, porque casi nunca hablaba con nadie. «Un sabio», pensaban otros, porque cuando lo hacía sus palabras parecían profundas. «Un loco», opinaba el resto, porque pasaba horas con la mirada perdida.

Ya fuese solitario, sabio o lunático, al anciano le gustaba pasar las tardes en el campo junto a aquel riachuelo de aguas frescas, entre los árboles, en aquel lugar al que nunca iba nadie. Allí podía pensar durante mucho tiempo, sin ser molestado, y buscar respuesta a miles de preguntas que pasaban por su cabeza: «¿Existe el amor, o es una forma de dependencia? ¿Por qué los hombres se enfrentan en lugar de ayudarse? ¿Cuál es el significado y el propósito de la vida…?».

—¡Hola! ¿Qué haces aquí, tan solo?

El anciano dio un respingo. Estaba tan absorto en sus pensamientos que no había advertido la llegada del niño que le acababa de sorprender con su aguda vocecita.

—¡Estaba pensando!—respondió el viejo, mirando al crío con cierto enfado. Tendría tal vez seis o siete años y llevaba el pelo alborotado, una amplia sonrisa y un intenso brillo en sus grandes ojos negros.

—¡Te he asustado porque estabas en la Luna! Eso es lo que dice mi madre cuando no me entero de algo porque estoy pensando en mis cosas—dijo el niño al tiempo que reía, daba una voltereta y quedaba tumbado sobre la hierba.

El anciano miró alrededor para intentar localizar a los padres de aquel chico, pero no se veía a nadie. Aunque estuviesen dando un paseo por allí cerca no deberían dejar a aquella criatura sin vigilancia. Y, sin darse cuenta, comenzó a pensar en el egoísmo del hombre, en por qué algunas personas traen a otras a este mundo y después de desentienden de ellas.

La voz del chiquillo volvió a hacerle abrir los ojos:

—¡Cuánta hierba!—decía, tomando puñados entre sus pequeños deditos—¿Cuánto crees que se tardaría en contar todas las hojas de toda la hierba y todos los árboles del mundo?

«Vaya pregunta tonta. Eso no es posible, tardaríamos una eternidad», pensó el viejo, pero no dijo nada.

El niño arrojó las briznas de hierba al arroyo para mirar cómo las arrastraba la corriente hasta perderse de vista. Luego alargó el brazo y metió la mano en el agua.

—¡Qué fría está!—dijo, jugueteando y chapoteando—¿Cuánto crees que tardaríamos en contar todas las gotas de agua de todos los ríos y mares del mundo?

«Otra eternidad», pensó el anciano, mirando al horizonte. El sol se estaba ocultando entre los montes y la luz rojiza del atardecer desaparecía poco a poco. Era el momento de regresar a casa, pero los padres

del niño no aparecían y eso le irritó. Tendría que llevarlo al pueblo con él.

Iba a levantarse, cuando el pequeño se tumbó de nuevo sobre la hierba, mirando al cielo cada vez más oscuro, y preguntó:

—¿Y las estrellas? ¿Cuánto tardaríamos en aprender el nombre de todas las estrellas, de las que se ven y de las que no se ven?

«También sería imposible», pensó el anciano. Y nuevamente se sumió en sus cavilaciones. «¿Por qué la gente quiere tener respuesta para todo? ¿Es posible saberlo todo?».

El niño se levantó, se puso tras él, apoyó las manitas en sus hombros y le susurró al oído:

—¿Te das cuenta? Puedes quedarte sentado, haciéndote preguntas sobre la eternidad y sobre lo posible o imposible, o puedes disfrutar, aquí y ahora, de la belleza de las estrellas, de la suavidad de la hierba bajo tus pies o del rumor del arroyo que te acompaña. Tú decides cómo quieres emplear tu vida, sabiendo que no es eterna.

El anciano abrió los ojos, estupefacto, como si despertase de un sueño. Se dio la vuelta pero el chiquillo ya no estaba allí. No había ningún rastro de él, salvo la sensación de que ese pequeño era, seguramente, el niño que el sabio anciano fue una vez.

FIN

LA NOVICIA LIBERADA

de Juan Puertas Sánchez

Segundo Premio de Relato del IV Certamen Literario *La Buena Letra*

La novicia corría por la senda que discurre entre rosas y azucenas cuando encontró a su superiora.

—¿A qué viene tanta prisa?—le preguntó ésta—Si tropiezas, precisarás la ayuda de un ortopeda.

—Me gustaría ir al establo vecino antes de recogernos para el rezo…

—¿Te gustaría…? El gusto sirve al placer y el placer enreda y turba.

—Madre, dentro de estos respetables muros no nos falta la faena. Por eso, en un bello atardecer como éste, bueno es emplear el ocio respirando aire fresco…

—Tus excusas se repiten más que giros da una rueda… ¿Qué es lo que deseas en el fondo con esta nueva salida?

—Ver una vez más a la vaca con su cría… Eso, aunque sea repetido, es un hecho que embelesa.

—¡Ya estamos, siempre forzando las normas…! Lo primero en una monja es renunciar a lo mundano.

—¿Por qué?

—En lo mundano se dan formas indecorosas.

—¿Qué formas, madre?

—Por ejemplo, y sobre todo, las relativas a ese sucio deseo que reduce el amor a sexo y concupiscencia.

—Vaca y cría en el establo no sugieren lo que dice. Contemplarlas no es faltar al decoro.

—Recrearse ante el exceso menoscaba la virtud.

—¿Y no es bueno conocer cómo se hereda la vida?

—Si buscas que enumere riesgos… Según me han informado, primero la viste parir y, ahora, quieres controlar la crianza.

—¿Es malo parir y ser madre?

—No, si se santifica el acto que precede a tal milagro.

—¿Y no lo santificó el toro al dejar preñada a su hembra?

—Hum… En eso, el mundo animal ofrece imágenes confusas. No es aconsejable que las veas.

—Pues… ya sabe que las vi la pasada primavera.

—¡Hija mía, si no cumples con los votos, el convento te cerrará la puerta!

—¿Por ver al toro gozar de la vaca y la vaca gozar del toro…? Que la semilla de un macho se deposite en la hembra es un hecho natural, y como natural lo entendí cuando presencié aquella escena.

—¡Que Nuestro Señor nos asista! Y estaba el vaquero, claro.

—Sí… Ayudando al semental a componer con la hembra el dúo de la concepción.

—¡Conseguirás que esto hieda! ¿Y os mirasteis?

—¿La vaca y yo?

—¡No, tú y el vaquero!

—Sí. Y… y algo recorrió mi cuerpo como caricias de seda.

—¡Dios Santo! ¡Si Satán entra en tu mente, te abocará a ser preñada bajo un puente o en una era! Y tal pecado haría imposible la salvación de tu alma.

—El «creced y multiplicaos» es sinónimo de amor, no de vulgar compraventa. Por eso, si yo llegase a parir, sería lógico y posible que el Juez Supremo me diese su enhorabuena.

—¡No blasfemes! Necesitarás mil penitencias si te saltas tantas reglas…

Se adentró la novicia en el campo cercano, y mientras el frescor acariciaba su rostro, se entregó a una seria reflexión: lo imposible excluye toda otra alternativa, mientras que lo posible se abre a muchas, incluida la imposible. En consecuencia, decidió escoger el camino más abierto…

Tiempo después, y ya fuera del convento, parió tras desposar al vaquero que, furtivo y con ternura, la había enamorado contándole historias sencillas y leyéndole poemas.

FIN

DOS UÑITAS PEGADAS

de Juan Luis Rincón Ares

Tercer Premio de Relato del IV Certamen Literario *La Buena Letra*

«Las lágrimas son la última sonrisa del amor»
Stendhal

Hoy he creído encontrar tus huellas sobre la arena húmeda que deja la marea en retirada en La Puntilla. He reconocido tu rastro liviano por esas dos uñitas casi pegadas que dejabas al marcar tu patita derecha. Me he reído triste por mí confusión. Me matan las ganas de verte aparecer.

En el pinar, cuando te me despistabas por unos momentos, me gustaba esperarte al otro lado de las dunas y, cuando aún me oías, yo te silbaba esa melodía tuya y mía, y sonreía al verte aparecer cansina por el horizonte de la cuesta. Primero aparecían la punta de tus orejitas y el pelo de tu cabeza. Luego toda tú. Cuando por fin me veías, te parabas y entretenías de nuevo esperando que fuera mi voz la que te empujara. Era como un rito nuestro, particular, tan diferente del ir y venir nervioso e insumiso de tu hermano Pupi.

En esos días pensaba con horror en lo que sentiría cuando supiera que ya nunca más ibas a aparecer tras la curva o desde detrás de los matorrales, cuando mi llamada fuera inútil. Hoy lo sé. El mundo es hoy una gran prisión donde estoy encerrado sin tu presencia. Me pasa con todos los seres queridos que se van marchando. Me ahoga una claustrofobia irracional cuando calculo que todo el tiempo que me quede lo tengo que vivir sin vuestra presencia.

Hace menos de un año que te escribí una carta donde te contaba mis amores y mis dolores al verte cada día más lejos, más débil. Y se cumplen catorce desde que te escribí la primera misiva. Apenas hacía uno o dos años que pusiste tus patitas en mis rodillas en el patio de la protectora para que me fijara en tu menuda presencia entre tanto perro necesitado de cariño, para que no nos separáramos nunca más. Y así fue. Quince años de amor. Hoy hace tres meses que ya no estás a nuestro lado, noventa días alimentándonos de recuerdos y de miradas melancólicas al ánfora coqueta con tus restos en el lugar principal del salón. Nuestra intención, quizá fuera solo mía, era esparcirlas por ese mismo pinar donde vivimos un millón de aventuras. Pero nos enganchamos a la bella presencia de tus cenizas y ahora nos confortamos mirándola. Es de arcilla y tiene una pequeña huella dibujada y una etiqueta con tu nombre. Sé que si pudieras elegir habrías elegido estar en ese rinconcito confortable antes que perdida y mezclada con las arenas del pinar.

Dicen que los perros al morir van a jugar indefinidamente a los pies de un arcoíris donde ya no tienen artrosis ni los ojos comidos por las cataratas o por la conjuntivitis. Yo no creo mucho en esas cosas o eso me dije siempre. Pero igual que me inventé un liceo celeste de hombres justos para sentar a mi padre y a sus compañeros de lucha, o de la misma manera que instalé a mi madre con sus amigas en una eterna tertulia de patio bajo el frescor de jazmines imperecederos, quiero imaginarte allí, en ese lugar mágico donde ya quizás habrás hecho piña con Mada, con Luna, con Risto o con Hanna.

Aunque tú no eras mucho de manadas ni de pandillas. Eras una perrita muy particular. Lo único que me preocupa es que yo no estaré allí contigo por ahora. Espero que sepas esperarme porque creo que aún tardaré en llegar y cuando me toque el tránsito tendré que pasar primero por ese liceo y por esa casapuerta bendita para saludar a Luis y

a Sole. Sueño con ese lugar. No te pudiste llevar tu camita, ni tu manta azul ni la butaca donde te gustaba robarle el asiento a la abuela ni tu collar ni tu chapa… Tú, que tenías pinta de damita coqueta, no eras muy amiga de trapitos. Solo al final aceptaste la chaquetilla roja que te compramos el invierno pasado. Tenías frío.

Pero cuando te fuiste me pregunté qué sería de todos esos recuerdos que fuiste acumulando, de todos tus amores y tus manías. ¿Dónde se almacenará todo aquello que conseguimos aprender juntos y que te hizo tan peculiar, tan amable? ¿Dónde se fue, por ejemplo, todo el amor que en la última etapa derrochaste por Estrella? La buscabas por la casa en los pocos ratos en los que conseguías permanecer despierta y lúcida. Ya ciega y sorda, la seguías a la habitación o a la calle sin necesidad de correa ni tirones.

Yo atesoro todos tus recuerdos, el de tus dos uñitas pegadas, las huellas que tus besitos apestosos dejaron en mi alma, el bamboleo de tus caderas en los paseos, tu calorcito en mi costado, tus ladridos pequeños, la suavidad de tu pelo, los escalofríos nerviosos al reencontrarnos, el miedo a los galgos, a los truenos y a los mil veces malditos fuegos artificiales que te hacían corretear atribulada y nerviosa por la casa. Conservo y escucho las canciones que rebusqué para aliviar tu angustia.

Te encuentro en el desorden con el que se mezclan la arena y las agujas de los pinares pues tus patitas las han barajado mil veces en un infinito de pasos tranquilos a mi lado. Y en los ojos de tus amigos. Tu presencia hizo feliz a Jaime, a Aina, a Hugo, a Amanda que se acercaron a acariciar tu cola; a pesar de que los miraras con aprensión, aguantaste muchísimos años ser el centro de sus caricias, el ojito de sus piropos. Ellos me preguntan hoy por ti y también llevarán tu recuerdo, como yo, una huella liviana con dos uñitas pegadas, en el alma.



LA VISITA

de Santiago Arroyo Agüero

Primer Premio de Teatro del IV Certamen Literario *La Buena Letra*

En lo que parece una sala de espera, ocupada por dos personas sentadas, una mujer y un hombre.

JUANA. —¿Tardará mucho en venir?

ESTEBAN. —Debe estar al caer. Es bastante rápido

JUANA. —Esteban, no me encuentro bien.

ESTEBAN. —Sólo un poquito más.

JUANA. —Me estoy poniendo malísima.

ESTEBAN. —Juanita, un poco de paciencia, anda. ¡Mira!

Aparece un hombre entrado en años con una bata blanca, una carpetilla y aire nervioso.

DOCTOR. —Buenos días. ¿Quién sigue?

JUANA. —…

ESTEBAN. —Ella.

DOCTOR. —Muy bien.

ESTEBAN. —¿Pasamos?

DOCTOR. —No, no. Aquí mismo. Cuénteme.

JUANA. —Ay.

DOCTOR. —Vaya. Parece dolorida. ¿No puede hablar?

JUANA. —Sí, sí.

DOCTOR. —Si quiere puedo examinarla primero.

JUANA. —No.

DOCTOR. —Entonces, cuénteme. ¿Tiene dolor?

JUANA. —Sí…

DOCTOR. —Hay que poner un poco de nuestra parte, maja.

ESTEBAN. —Explícale.

DOCTOR. —Para eso están los médicos, ¿verdad? Para ayudar.

ESTEBAN. —Claro.

DOCTOR. —Pero adivinos no somos.

JUANA. —Ya.

DOCTOR. —A ver, ¿tiene dolor cuando respira?

JUANA. —No.

DOCTOR. —¿Al caminar? ¿Cuando hace algún movimiento?

JUANA. —No.

DOCTOR. —Vaya. Éste sí que es un dolor interesante.

JUANA. — *(A Esteban)*. Creo que me voy a ir. Tenías razón.

ESTEBAN. —No, mujer, espera. Si no pasa nada.

DOCTOR. —¿Cómo vas a irte? Necesitamos encontrar tu dolencia y pautarte la medicación.

JUANA. —De verdad que no…

DOCTOR. —¿Pero cómo que no?

ESTEBAN. —Esto es necesario. Es la forma de ir a mejor.

JUANA. —Bueno, pues igual no quiero ir a mejor. Se acabó.

ESTEBAN. —Tienes que poner tú también de tu parte. Sé que es difícil, pero necesitas un poco de voluntad.

JUANA. —Haré lo que me de la gana, vamos a ver. Perdón. No debo hablarte así.

ESTEBAN. —No pasa nada.

DOCTOR. —Señorita, me va a disculpar usted, pero es que yo soy médico de familia. Quizá usted lo que necesita es una visita a psiquiatría.

JUANA. —¡Encima!

ESTEBAN. —Bueno, tranquilidad. Empecemos otra vez.

DOCTOR. —Claro, es que esta buena mujer está sulfurada.

JUANA. —Sí que es verdad, eso me lo decía mucho mi padre.

ESTEBAN. —¿Ves? Sólo trata de tener paciencia.

JUANA. —Es muy incómodo para mí.

DOCTOR. —¡Pues anda que para mí!

JUANA. —Tiene razón, doctor.

DOCTOR.- ¿Va a colaborar?

JUANA. —Voy a colaborar.

ESTEBAN. —Estupendo. Cuando quiera, doctor.

DOCTOR. —¿Dónde le duele?

JUANA. —En la… cabeza.

DOCTOR. —Pues nada mejor que un poco de cerveza.

JUANA. —No puedo. No puedo, de verdad.

ESTEBAN. —Mujer…

DOCTOR. —Si no era más que una broma…

JUANA. —Que no, que no…

ESTEBAN. —Tú nada más responde a las preguntas.

JUANA. —Que no.

ESTEBAN. —Tú responde.

DOCTOR. —Sólo era una broma.

JUANA. —Ya…

ESTEBAN. —Pon un poco de tu parte.

DOCTOR. —¿Lleva mucho tiempo así?

JUANA. —Unos meses.

DOCTOR. —¡Unos meses! ¿Cómo ha tardado tanto en venir?

JUANA. — *(Con evidente sufrimiento)*. Porque… Porque no me atrevía…

DOCTOR. —No puede dejar que pase tanto tiempo.

JUANA. —Ya lo sé, ya.

DOCTOR. —Prométame que la próxima vez no esperará tanto para venir.

JUANA. —Lo voy a intentar, sí.

DOCTOR. —¿El dolor es intermitente o es continuo?

JUANA. —A veces, cuando no pienso en ello, desaparece. Pero siempre acaba volviendo.

ESTEBAN. —Eso es, muy bien.

DOCTOR. —¿Se ha dado algún golpe?

JUANA. —No.

DOCTOR. —¿Qué tal duerme?

JUANA. —Bastante mal.

DOCTOR. —Ya veo.

JUANA. —A veces, me despierto en mitad de la noche, como con sofocos, pensando que soy una persona horrible.

DOCTOR. —Pero bueno… Si usted parece una persona estupenda.

ESTEBAN. —Lo es.

DOCTOR. —No hay más que verla.

JUANA. —No. Realmente, no.

ESTEBAN. —No seas tan dura.

JUANA. —Soy lo que soy.

DOCTOR. —Simplemente habrá pasado por un momento difícil. A todo el mundo le pasa.

ESTEBAN. —Exactamente.

JUANA. —No. Esto es culpa mía. He fracasado tantas veces… Yo quería ser la mejor. Me dedico a la abogacía. Quería ser la mejor, hacerme un nombre en el mundo de las leyes. Tener el bufete más grande y dedicarme también a ayudar a los que no pueden permitirse asesoramiento judicial. Trabajadores en situación irregular, familias en riesgo de exclusión, personas mayores víctimas de estafas… Desde pequeña quise ser la mejor. Pero una no puede tenerlo todo. Me doy cuenta ahora. Dejé de lado mi familia, mis amigos, todo lo que no fuera trabajo. Todo eso es culpa mía y lo que me pasa ahora también.

Breve pausa. El doctor parece circunspecto.

DOCTOR. —La ambición profesional… Es muy respetable. Yo no hubiera llegado hasta aquí sin ella. Pero tiene efectos secundarios, claro. Es inevitable. Quizá podría aconsejarle una visita a un psicólogo muy bueno que a mí, personalmente, me sirvió de mucha ayuda.

JUANA. —¿Ah, sí?

DOCTOR. —Sí. Yo mismo descuidé a mi familia. Cometí el mayor pecado. Porque cuando me ponía la bata era mucho más que cuando me la quitaba.

JUANA. —Ya…

DOCTOR. —Así que no me la quería quitar nunca.

JUANA. —Claro.

DOCTOR. —Pero un día, con ayuda de profesionales, claro, me di cuenta de algo. La familia es lo único que tenemos realmente. Nuestros pacientes, nuestros clientes, en tu caso, se acaban marchando. Nuestros compañeros de trabajo tienen su propia vida. Llega un día en que te ves en la consulta a la una de la mañana, después de dieciséis horas seguidas y te das cuenta de que llevas una semana sin ver despiertos a tus hijos. No merece la pena. Los niños crecen y, de repente, tienen su vida, sus intereses, sus personalidades. Y no les conoces. Lo que es peor, ellos no te conocen a ti. Eres su padre, pero eres un extraño.

JUANA. —No eres un extraño.

DOCTOR. —Eso quiero pensar.

JUANA. —Tus hijos te conocen.

DOCTOR. —Y yo a ellos. ¡Son lo mejor que he hecho en mi vida! Mi mayor orgullo. Mi chico, el mayor, es farmacéutico. Creo que quería ser como yo, pero a su manera. Y la chica es un primor. La más guapa, la más lista. Pero se me fue por letras. Hizo derecho.

JUANA. —Ya…

ESTEBAN. —¿Y qué más?

DOCTOR. —Hizo derecho. O empresariales, ya no lo recuerdo. Trabajaba en el centro…

ESTEBAN. —¿Cómo se llama?

DOCTOR. —Yo… Se llama… Mi hija… ¿Será posible que no me venga el nombre?

JUANA. —Da igual.

ESTEBAN. —No da igual.

JUANA. —¡Da lo mismo! No me importa.

ESTEBAN. —Pero a mí sí.

DOCTOR. —Lo tengo en la punta de la lengua…

ESTEBAN. —Piensa, piensa a ver.

JUANA. —¡Déjalo!

ESTEBAN. —Empieza con…

DOCTOR. —Empieza con…

JUANA. —¡Ya basta!

DOCTOR. —Con…

ESTEBAN. —Ju…

DOCTOR. —Juuuu…

JUANA. —¡Que lo dejes ya!

ESTEBAN. —Ju-a…

DOCTOR. —Juaaaaa…

JUANA. —¡Déjalo ya, papá!

ESTEBAN. —¡Juana!

DOCTOR. —¡Juana! ¡Juana, eso es!

ESTEBAN. —¿Has visto?

JUANA. —No lo ha dicho él. Lo has dicho tú. Esto es totalmente innecesario.

ESTEBAN. —¿No puedes disfrutar del momento?

DOCTOR. —Se llama Juana mi hija. Es abogada. Tiene un bufete que se dedica a asuntos laborales, casi no gana dinero pero ayuda a gente con dificultades. Estoy muy orgulloso de ella.

ESTEBAN. —¿Qué te parece?

JUANA. —Papá…

DOCTOR. —Uy, joven, me parece que se está emocionando usted…

JUANA. —Yo… Pues puede ser. Un poco, puede ser.

ESTEBAN. —Pero disfruta del momento, mujer.

JUANA. —¿Y cómo se llama su hijo?

DOCTOR. —¿Mi hijo? Esteban.

ESTEBAN. —Bueno, es que yo se lo digo cada vez que vengo.

Llaman por megafonía.

VOZ EN OFF. —Por favor, los señores residentes pueden ir pasando al comedor para la cena. Señores residentes, pasen al comedor.

ESTEBAN. —Venga, papá. A cenar.

DOCTOR. —¿Eh? ¿Me dice a mí?

ESTEBAN. —A usted le digo, doctor.

DOCTOR. —¿Me invita a cenar?

ESTEBAN. —Sí, señor. Es lo mínimo.

DOCTOR. —Bueno, bueno. Pero yo sólo como mariscos de la mejor calidad.

ESTEBAN. —Hombre, eso está clarísimo. Así tiene usted la piel que tiene.

DOCTOR. —Sí que tengo muy buena piel, sí.

JUANA. —Ay, dios.

ESTEBAN. —¿Vas a venir más a partir de ahora?

JUANA. —Todos los días.

ESTEBAN. —Bueno. Doctor, ¿qué le parece si viene esta muchacha todos los días?

DOCTOR. —Yo no la veo tan mal, pero que venga lo que quiera.

JUANA. —Mira éste.

ESTEBAN. —Venga, que se enfría la cena. La muchacha que venga un día sí, otro no.

DOCTOR. —Eso me parece mejor.

Esteban y Juana cogen de los brazos al doctor y salen. Oscuro.

FIN

NUESTRAS NOTICIAS

Recital-homenaje dedicado a Miguel Rodríguez

En noviembre de 2024, **uno de los miembros fundadores,** que ha ocupado toda su vida laboral en el Patronato de Cultura de Fuenlabrada, se jubiló.



El 29 de marzo ***La Buena Letra*** le dedicó un pequeño homenaje agradeciendo así su larga trayectoria y la ayuda que ha prestado a la Asociación en su recorrido. Teniendo en cuenta que no era desde hace años socio. Fue un acto muy emotivo en el que **Isidoro Ortega-López** estuvo en representación del ayuntamiento y se le entregó un pequeño obsequio para el recuerdo.

En este recital, colaboró por primera vez con nosotros, **el grupo de flamenco de la *Asociación de Vecinos de la Avanzada***, con su directora Sonia Sánchez a la cabeza. ■

Charla con Ubaldo Fernández y presentación de su nuevo libro

El 14 de febrero recibimos al filósofo y escritor **Ubaldo Fernández**, que nos presentó su último libro: ***La mirada de la lechuza***. Disfrutamos de una tarde muy instructiva y agradable, abierta para todo el mundo. ■



NUESTRAS NOTICIAS

Defensa de Palestina en colaboración con la *Asociación Caballo Verde* de Boadilla del Monte



El sábado 22 de febrero fuimos invitados a participar en una charla-manifestación que se realizó en la plaza frente al Ayuntamiento de Boadilla del Monte donde la ***Asociación Caballo Verde*** organizó un acto en el que participaron músicos, cantantes, poetas, actores y demás personajes pertenecientes a la cultura tanto de Boadilla como de otras localidades. El acto se realizó para **denunciar la situación que se vive en Palestina desde hace varios años** y en el que participaron también personas originarias de Palestina, que finalmente han tenido que marcharse de su país debido a las circunstancias que acontecen a esa tierra. ■



NUESTRAS NOTICIAS

Celebración del Día de la Poesía

El 21 de marzo, Día de la Poesía, lo celebramos junto a la ***Asociación de Poetas de El Retiro***. El evento se programó en el salón de actos de la Junta de Distrito Vivero-Hospital. Presentó el acto el concejal **Isidoro Ortega López** que estuvo bien acompañado por la presidenta de la Junta de Distrito, Raquel Pérez Estébanez. Fue una tarde en la que disfrutamos de la poesía y conocimos a otras personas con las mismas inquietudes que nosotros. Además de conocernos, prometimos realizar más actividades al alimón. ■



NUESTRAS NOTICIAS



Centro de Mayores de Loranca

El lunes 21 de abril participamos, en compañía de los poetas y escritores del **Centro de Mayores de Loranca**, en un acto organizado por dicho centro para celebrar la semana cultural. Se disfrutaron textos de los dos grupos y fuimos premiados con un pequeño ágape en el que compartimos conocimientos entre los distintos asistentes. ■



CEIP Loranca Fuenlabrada

El 23 de abril, Día del Libro, fuimos invitados al **CEIP Loranca**, en el barrio del Naranjo, donde estuvimos contando a los alumnos trucos de escritura, además de estimular su propia creatividad. ■



Presentación del libro *Barrio: Recuerdos en color y negro* de Eduardo Fernández Jurado



Nuestro compañero **Eduardo Fernández**, presentó en Fuenlabrada su quinto libro: ***Barrio: Recuerdos en color y negro***, en el que cuenta la historia en las décadas de los setenta y ochenta de un grupo de amigos en un barrio cualquiera de una gran ciudad. Concretamente, en Carabanchel, Madrid.

A la presentación acudieron su amigo, el filósofo Ubaldo Fernández, su editor Nacho Rodríguez y el prologuista del libro, su amigo de infancia Aristides Martín. Pasamos una tarde muy entretenida en el abarrotado salón de actos de la **Biblioteca Fernando de los Ríos**, situada en el número dos de la calle Andorra. ■

NUESTRAS NOTICIAS

Feria del Libro de Fuenlabrada 2025

Este año, la **Feria del Libro de Fuenlabrada** se ha celebrado entre los días 15 al 18 de mayo con un programa lleno de actividades y la participación de destacados autores. **Conmemoraba su 40º aniversario**, consolidándose como una feria reconocida y respetada en toda España, donde se trabaja para acercar las letras al conjunto de la población, que acudió en masa a todos los eventos.

Como en los últimos años, las casetas se han ubicado en la Plaza de España y los encuentros con escritores y talleres, en el Espacio Joven *La Plaza*.

Este año se han instalado más de una veintena de casetas, entre ellas, la de nuestra asociación, donde hemos estado dándonos a conocer y disfrutando con la participación de los visitantes. ■



NUESTRAS NOTICIAS

Asistimos a diferentes presentaciones literarias y firmas de libros. También estuvimos presentando los libros de nuestros autores: **Loli Perea con *Cuatro + uno, relatos bajo la luna*; Javier Saceda** con ***Ladrón de versos*** y ***Bajo un techo blanco*** (volumen uno)**, Eduardo Fernandez** con ***Barrio: Recuerdos en color y negro*** y **Ángeles Cifuenla** con ***Memorias de nieve***, que aparte de presentar su libro, actuaba como presentadora del evento. ■



Acudimos a mesas redondas y coloquios con autores famosos como **Silvia Intxaurrondo, Lorenzo Silva** y **Blue Jeans**. Otros autores menos conocidos como **Tamara Carrascosa**.

Uno de los eventos que preparamos con mucho cariño, fue el **Recital de Feria del Libro**, este año titulado: ***40 años de libros… y sueños,*** en el que los músicos **David Ortiz** y **Francisco Ortiz,** padre e hijo, nos deleitaron con el dominio de sus instrumentos musicales. ■



NUESTRAS NOTICIAS

Festival Fuenlabrada por Aldaia

La Buena Letra participó en el **Festival Solidario Fuenla x Aldaia**. Un acto organizado desde Participación Comunitaria del Ayuntamiento con el objetivo de recaudar fondos para la reconstrucción del centro de mayores que gestiona la ***Asociación de Mayores de la Ciudad de Aldaia***, en Valencia, y que fue destruido por la DANA en noviembre de 2024. El citado evento se celebró los días 5 y 6 de septiembre en el **Auditorio Joaquín Sabina del nuevo parque ferial de Fuenlabrada.** ■



V Certamen Literario *La Buena Letra*

Estamos ultimando detalles como publicación en redes, difusión y jurados para comenzar a recibir los textos de los participantes desde el día 15 de septiembre hasta el 15 de octubre. Los premios se entregarán el día 29 de noviembre sábado en el Teatro Maribel Verdú, en el barrio de La Serna, Fuenlabrada. ■

NUESTRAS NOTICIAS



NUESTRAS NOTICIAS

Organizamos el **Concurso Literario,** como todos los años.

Los ganadores en las diferentes categorías han sido:

Categoría A: Infantil de 0 a 11 años.
Leo Cortes Mencías.

Categoría B: Juvenil de 12 a 17 años.
Victoria Muñoz Navarro.

Categoría C: Adultos.
Rosa García Sánchez en poesía y **Lucía Calvo Crespo** en relato.

En las siguientes páginas podremos disfrutar de los textos ganadores de nuestro Concurso Literario de la Feria del Libro de Fuenlabrada 2025.



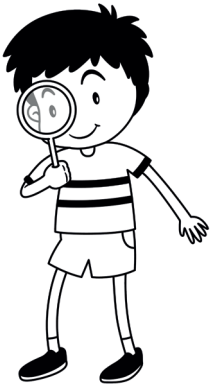
¡Hasta la próxima!

NIÑO ESPÍA

de Leo Cortes Mencías

Primer Premio Categoría A: Infantil de 0 a 11 años

Capítulo I: Misión Subterránea



«Si, si, si» Que normal esto, ¿no? Pues ¡Yo soy niño espía! Pero unos tipos muy raros llevaban ropa de ninjas. Me intentaban matar. Bueno, vamos a empezar con química, bueno se me da bien, pero creo que se me dará algo mejor como geografía, longitud de alcance o robótica.

A ver, vamos al cuartel.

¡Ohhhhh! Qué chulo es esto. Bueno ¿Qué probamos primero? La longitud de metros y primero descifraremos el mensaje oculto.

A ver, creo que debo entrenar física en el patio.

Capítulo II: Alto ahí

Vamos a entrenar. Hay mucho que hacer.

Mientras que entrenaba, la cuerda se rompió. Entonces un equipo de expertos lo investigó hasta que... ¡Vieron una marca de cuchillo!

Y la fueron buscando por toda la ciudad. De repente, sonó un ruido raro, que parecía de una alarma… iu, iu, iu… Fueron corriendo.

Hasta que fue ¡El cuchillo! Entonces el ladrón bajó del edificio.

—O sea que fuiste tú ¿No?—dijo el policía.

—Sí—contestó el ladrón.

—Quedas detenido por cargos de robo y asesinar a gente—dijo el policía.

Y el niño fue el mejor niño espía en el mundo.

FIN



MIS OJOS

de Victoria Muñoz Navarro

Primer Premio Categoría B: Juvenil de 12 a 17 años

Mis ojos, que ahora te miran con desprecio, un día te miraron con un amor desbordante. La muerte no me pudo alcanzar, el diablo me tenía y Dios me despreciaba. Por eso me dieron una mente tan alborotada y un corazón tan roto. Porque si ellos no pueden acabar conmigo, yo misma lo haré.

Mis ojos moribundos se chocaron con los tuyos, repletos de vida. Entonces me di cuenta de que me estaba muriendo y a ti te dio igual.

Fuiste la primera persona con la que quise una vida y me deseaste la muerte.

FIN

EL VALOR DE SUMAR AÑOS

de Rosa García Sánchez

Primer Premio Categoría C: Adultos (poesía)

Este año de tantas lluvias,
por mayo, florece, una vez más
la feria del libro
en la ciudad de Fuenlabrada.

Cuarenta años
acumulando experiencias,
recitales, entrevistas,
encuentros con autores
que, de la mano, dialogando
nos acercan sus creaciones.

Oportunidad para buscar y profundizar
en el legado de los cuentos
de Ana María Matute,
de Carmen Martín Gaite
en su centenario,
para releer la poesía
de Antonio Machado
en su ciento cincuenta aniversario.

La cara alegre de la ciudad
celebra el encuentro
dando a conocer en sus relatos:
el lado triste de la vida, la amargura,
la guerra, las miserias.
Sus aportaciones nos ayudan
a digerir los problemas de cada día,
a reconocer que mis errores son humanos,
a saber resistir con fuerza,
a aceptar que no es fácil… cambiar las cosas.
A enseñar a perder y no siempre ganar.
A afrontar lo peor que nos pueda llegar a pasar.

Este año de tantas lluvias
el corazón de Fuenlabrada late
en busca de libros
que cuiden la estima de sus habitantes.
Yo lo agradezco. ¡Su aliento me despierta!

¡Salud para la feria muchos años más!

EL DRAGÓN DE BIBLIOTECA

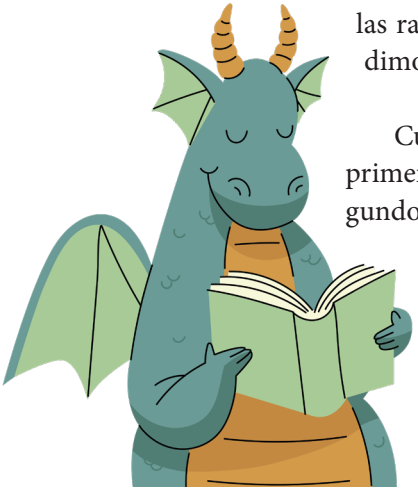
de Lucía Calvo Crespo

Primer Premio Categoría C: Adultos (relato)

Hoy he estado en la biblioteca municipal El Arroyo con mis amigos. ¿Y sabes qué? ¡Hemos visto un dragón! Estaba detrás de una estantería al lado de unos libros, en concreto de uno. Era un libro de caballeros, dragones, príncipes y princesas que gritaban buscando ayuda, e incluso de grandes reyes y reinas que intentaban consolarlos. Era un dragón de escamas verdes y cresta roja. ¡Era súper chulo! Además… ¡escupía fuego! Yo intenté hablar con él, pero no quería. Le ofrecí comida y bebida, pero él no tenia ni hambre ni sed. También intente subirme a su espalda, pero me tiró. ¡Ninguno de nosotros entendía nada!

Así que nos dimos cuenta de una cosa, casi no nos lo creemos, pero era la verdad. ¡El dragón había salido del libro! Todos nos pusimos muy nerviosos, fuimos a nuestras casas a decírselo a nuestros familiares, pero nadie nos creyó. Tuvimos la idea de contárselo a todo el vecindario, pero tampoco nos creyó nadie. Cuando casi perdemos la esperanza, se abrió la puerta y descubrimos que era la bibliotecaria. ¡Ella nos creería! Se lo contamos todo, y efectivamente, nos creyó. Nos dijo que le había visto salir del libro. También nos dijo una cosa increíble, nos dijo que el dragón era mágico. Si, era verdad y nos contó también que, si queríamos devolver el dragón al libro, teníamos que encontrar una gema de poder. Todos acordamos ayudarle y devolverle al libro.

Volvimos a la biblioteca y cuando le explicamos al dragón que le queríamos ayudar, nos habló. Nos dijo que la primera gema estaba en el pantano de las ranas. También nos dijo que tuviéramos cuidado, que



las ranas no nos iban a dejar pasar. Le dimos las gracias y nos fuimos.

Cuando llegamos al pantano, lo primero que vimos fueron ranas y lo segundo, malas caras que por su aspecto decían «te voy a comer». Nosotros del susto que nos habíamos llevado, no pudimos reaccionar. Cuando volvimos a ser nosotros, nos dimos cuenta de que nos perseguían ¡e iban rapidísimo! Corrimos como si no hubiera un mañana hasta que tuvimos que tirarnos al pantano. Era tan hondo que casi nos hundimos, menos mal de que repente vimos una luz en el fondo del pantano. Todos sabíamos que era esa luz: la primera gema. Bucee para alcanzar la gema ¿y sabes qué? ¡La conseguí! Todos estábamos contentísimos, pero la alegría no duró mucho. Las ranas seguían persiguiéndonos. Nadamos hasta llegar a la orilla y allí quedamos a salvo de las ranas.

Entonces cogimos la gema y volvimos a la biblioteca. Allí acercamos el libro al dragón y después cogimos la gema y la acercamos al dragón. De repente el libro brilló y el dragón volvió a ser un dibujo.

FIN

Nuestros Autores



Ana Albertos



Angeles Cifuenla



Ceferino Otalora



Domingo de Ramos Torrubias



Eduardo Fernández



Javier Saceda



Loli Perea



Manuel Crespo



María Teresa Fernández-Caballero



Pedro Alcolea



Pedro Márquez



Santi González

La Buena Letra



A LA BIBLIOTECA
de Manuel Crespo

Biblioteca de universos,
donde se sienten vecinos
contenidos genuinos
con estilos muy diversos.

Eres el sol y la luna
de nombres ya muy famosos.
Los tinteros ortodoxos
te legaron su fortuna.

Vives siempre enamorada
de la bella frase escrita,
por ella tu alma palpita,
su pluma en ti venerada.

Biblioteca, eres memoria
del primer escrito vivo.
En un libro primitivo
comenzó tu eterna historia.

Tu futuro virtual
no borrará tu sendero.
El porte de tu letrero
es belleza atemporal.

Biblioteca con tu ingenio
no sigues enamorando.
Te seguiremos amando,
sea cual sea el… Milenio.



ADIVINA

de Eduardo Fernández

Adivina
lo que miro
lo que mis ojos ven
lo que siento.

Adivina por qué...
Mi corazón se desboca
mi alma te anhela
mis sentimientos vagan en un
desierto.

Adivina por qué...
Si no estás te extraño
mi vida no tiene sentido
y me invade la soledad.

Adivina por qué...
Te busco entre la gente,
en otros labios
en el ruido cotidiano
en otro puerto en el que anclar.

Adivina por qué...
Mi corazón se parte
mis deseos se enfurecen
y mi vida al pairo va.

Adivina por qué...
Navego sin timón
me adentro en las tinieblas
y he perdido la senda por donde
regresar
Si adivinas la adivinanza...
volverás.



APRENDIZ DE POETA

de María Teresa Fernández-Caballero

Soy aprendiz de poeta.
He cogido un boli y comenzado a escribir.
Vuelan las palabras, las busco en el viento.
He encontrado algunas y voy componiendo.
¡Qué a gusto me encuentro dejando mi alma en este cuaderno!

Digo las cosas entre silencios.
Le cojo el gustillo y sigo escribiendo.

En mi alma despiertan sentimiento,
el olor de las flores impregnan mi ser,
veo el color del cielo,
al atardecer… eso sí que es un sentimiento.

El llanto de un niño me da escalofríos.
Se me encoge el alma, ¡pobre niño!
Un amanecer me vuelve a la vida bonito regalo…
¡Ya tengo otro día!



BENDITA JUVENTUD

de María Teresa Fernández-Caballero

Paseaba por el Roce un día de primavera, vi tu cara a lo lejos y
el corazón me latía como cualquier motor nuevo.
Las piernas me iban temblando, no sabía caminar,
yo me sentí tan torpe que te crucé sin mirar.

Tendría yo catorce años no entendía qué pasaba,
fue ese instante fugaz que algo nuevo despertaba.
Qué bonita primavera que me sonroja la cara
y a veces pensaba en ti, pero a veces te olvidaba.

¿Dónde fueron a parar las primaveras pasadas?
Que se llevaron con ellas sensación de adolescente,
que quieren comerse el mundo,
cuando el mundo se te escapa.

Por la noche paseando bajo un cielo estrellado,
yo vi una estrella fugaz que a la Tierra bajaba.
Con un mensaje sublime y que a mí me susurraba,
que camine con cuidado, que en el camino hay piedras que no
podemos saltarlas.



DESDE MI VENTANA

de Loli Perea

Hoy desde mi ventana miro el mar y su calma relaja mi ánimo.

En la lejanía se mece un pequeño barco. El profundo azul del agua se junta con un cielo lleno de mullidas nubes que dan volumen al perfecto paisaje.

¡Cuando no me gusta el panorama, tiro de imaginación y lo cambio!



DÓNDE YACERÁS

de Santi González

Dónde están esos labios
que tanto me amaban.
Dónde los ojos
que me daban consuelo.
Dónde tus palabras
para calmar mi duelo.
Dónde tus brazos...
que tanto abrazaban.

Dónde las dulces colmenas
de tus pábulos pechos.
Dónde el manantial
en el que yo bebía.
Dónde tu estrella
que ya no me guía.
Dónde yacerás...
si en otros lechos.

En dónde brillara el cielo
que para mí tenía.
Por dónde aletearán
tus sutiles melodías.
Dónde derrocharás
tus besos y alegrías.
A dónde te llevaste...
lo que más quería.

Por dónde andará
tu paloma en arrullo.
En dónde tu canto,
alimentará otro canto.
Dónde tus alas
que olvidando mi llanto,
dejaron la huella
de todo lo tuyo.



Este poema nos obliga hacer la eterna pregunta: Si el amor es lo más sublime... o, por el contrario, puede ser una tragedia.

¿Qué es el amor? El amor es la entrega sin condiciones entre dos almas, y cuando una de las dos quiebra ese sentir, en la otra, se abren las fauces del averno, y a veces la vida, ya no tiene sentido.



DOÑA LUISA
de Ana Albertos

Son las ocho menos diez de la tarde, Luisa entra en la farmacia del barrio. En ella la conocen desde que llegó en los años setenta a Fuenlabrada. Luisa es de un pueblo de Toledo, una mujer recta y educada a la antigua usanza, ya es mayor, de eso que llaman la tercera edad.

—Hola guapa—saluda—va a llover.—y la dependienta la contesta mirando por la ventana.

—Sí, están cayendo gotas.—Ya están solas en la tienda, acaba de salir la única cliente que quedaba dentro.

—¿Qué desea?—le pregunta la dependienta.

—Pues lo de todos los meses, mis medicinas de crónicos.—La chica le pide la tarjeta y doña Luisa le dice *que pa qué*, si ya la conoce. Después de explicarle que la necesita, la chica entra dentro de la habitación donde guardan las medicinas, doña Luisa abre su bolso y con mucha cautela, saca una pistola con dos dedos. Al salir de la trastienda la cara de la dependienta es de pánico «*¿Se habrá vuelto loca la señora?*» doña Luisa limpia minuciosamente el arma y dice con cara apenada—Era de mi marido Anacleto que descanse en paz, mira—le enseña la pistola —¡Engrasada y lista!

Doña Luisa se rasca la oreja y dice—¿A qué venía yo a la farmacia? Bueno ya que estoy aquí, dame mis medicinas de crónicos y una caja de paracetamol.

—¿Sabes, guapa?—se dirige a la chica—llevo toda la semana con dolor en esta rodilla—La dependienta preparaba las medicinas sin quitar el ojo a la pistola, se decía por dentro «*Esta señora había perdido el oremus*», y con el susto que tiene qué le importa su rodilla, la farmacéutica mete las medicinas en una bolsa y le dice—Son 60 euros.

—¿Tanto?—dice la señora—con mi pensión no llego ni a fin de mes ni para las medicinas.—doña Luisa cogió la pistola que la había dejado en el mostrador y dijo—Manos arriba, esto es un atraco.—y con sus medicinas salió de la farmacia.

Tú ten cuidado y no te encuentres con doña Luisa y su pistola.



Siempre sucede, alguien te descubre algo que se convertirá en tu pasión y de su mano iniciarás inesperadamente el camino hacia miles de aventuras…

EL CUENTACUENTOS

de Loli Perea

A través de los vidrios del ventanal se divisan las encaladas paredes con estanterías de suave madera, donde los libros con todo el respeto que merecen, esperan ser usados. Lo que en otros tiempos fue cuadra, hoy ha sido habilitada y restaurado su antiguo portalón, listo para permitir la entrada a quien quiera profundizar en estudios y hechos reales, o sumergirse en historias ficticias, hasta formar parte de ellas. Contaba ya con trescientos ejemplares, cuarenta y dos de ellos pertenecieron al abuelo, el resto donados por amigos o comprados por él. Tenía también mesas, sillas y una confortable butaca. Con el tiempo ampliaría pues requirió aportaciones por las redes y las cajas con donaciones seguían llegando. Pese a la reforma, la casa de los abuelos mantenía su esencia. Le había costado trabajo y tiempo, pero lo había conseguido. Y con él, todo el pueblo amante de la lectura, impaciente esperaba la apertura de la Biblioteca.

Desde muy niño escuchaba expectante la lectura. El hombre escogía bien las narraciones y las envolvía bajo un prisma único, iluminaba y jugaba con los relatos hasta captar su interés y, también del resto de los niños del pueblo, que se iban incorporando al grupo. El abuelo en cada página ponía olor y color, y dotaba de fuerza a las palabras, a veces con lágrimas o risas, a veces con dolor o emoción y otras con inmenso amor.

Su inocencia de niño no le dejó ver lo evidente, a diario le veía cabalgar a lomos de Negra, o salir temprano para acompañar a su padre a faenar el campo, y junto a su perro Tom, esperarle a la salida del colegio.

Lo descubrió con siete años. Los ciegos no podían leer; y el viejo lector, su querido abuelo era ciego. Perdió la visión muy joven a causa de una brutal infección. ¡¿Entonces?!

La abuela a escondidas le explicó que ambos eran cómplices. Ella le leía cada noche unas páginas de un libro, y él en la tarde siguiente con el tomo en la mano los introducía en cada nueva y maravillosa aventura. Siempre fue un secreto entre los dos.

Hoy ya no están, han fallecido. Ahora será él, su nieto, quien con orgullo divulgará la historia y en el sillón confortable recordará por siempre al mejor cuentacuentos.



EL SANTUARIO DE LAS HISTORIAS

de Pedro Alcolea

La biblioteca es un refugio, un templo de silencio donde se guardan las palabras en estanterías repletas de libros escritos refiriendo historias, misterios, fantasías, poesías y cuentos. Donde yo me encuentro feliz con un libro entre mis manos, listo para dejar que mi imaginación sueñe.

El suave susurro de las páginas al pasar, música para mis oídos el olor a papel y tinta me envuelve en un abrazo añorado y cálido, me hacen cabalgar con la imaginación sentirme personaje de las historias que leo: detective, aventurero, pirata, etc… Sumergido en las páginas, olvidando el mundo exterior. Los personajes descritos se convierten en mis amigos y sus historias y aventuras en mis propias vivencias. Las bibliotecas, un laberinto de posibilidades, un universo de conocimiento y emociones.

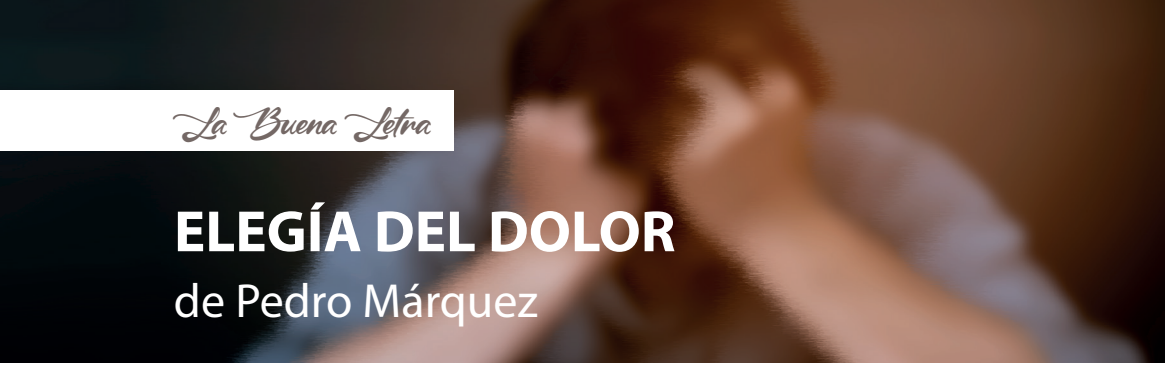
Cada libro lleno de historia es una semilla que en mi mente germina, alimentando mi curiosidad, llenando mi sabiduría, curiosidad y expandiendo mis horizontes. La lectura me permite viajar en el tiempo, conocer culturas diferentes, y me ayuda a comprender la complejidad de la vida.

Al salir de la biblioteca, me siento renovado, enriquecido. Las historias que acababa de leer siguen resonando en mi interior, inspirándome a ser una mejor persona y a luchar por mis sueños.

La biblioteca es mucho más que un edificio lleno de libros. Es un santuario donde la imaginación se libera, un lugar donde los sueños se pueden hacer realidad y la lectura se convierte en una aventura provechosa y agradable.

A veces una mano suave toca mi espalda y casi como un murmullo susurra es la hora de cerrar, porque yo enfrascado en la lectura me alejo del reloj del tiempo mientras con un libro me apasiono y entretengo, entre libros mi alma encuentra su edén y permite que mi fantasía explore y no se detenga de un universo de historias de misterio, amor y pasión.





ELEGÍA DEL DOLOR

de Pedro Márquez

Soy una neblina en un mundo desconocido
un pesar amargo en el tiempo,
un sufrimiento que ha surgido
siento tal situación,
una molestia me desgarra, me devora
es una bestia.
Ya mis lágrimas se extinguen,
se esconden en el sufrimiento
mi boca es un potingue.

Llevo en mi mochila mi amargura
el dolor me recorre por la espalda
desembocando en mis noches de locura
al verte, eres mi padecimiento
quisiera arrancarme mis ojos
para no ver la enfermedad
que te está consumiendo
me siento muy triste,
dicen que la tristeza es un sentimiento
para mí es un bravío que
en mi soledad me enviste.

Veo correr el tiempo,
rastrojo en las aguas del pasado
turbulencias danas en el presente
y el futuro todavía no está creado
no soy ninguna evidente
somos escritos en un tiempo
números en las constelaciones
al otro lado
una caña perdida en un río
donde los juncos corren desamparados
un río esperando las aguas del cielo
porque se está secando
descansamos en un manantial
de incertidumbres, de miedo
de angustias, de terrores
el poder emana de unos señores que pueden destruir lo construido
surgirán de nuevo la creación de todos los seres
siendo nosotros la genética del olvido
soy el grito de Munch, de Goya un dios devorador y me pregunto quién soy...
la reencarnación del dolor.





ERES
de Ángel Alonso

Eres la nieve y el hielo, eres la mujer que quiero
eres la paz, la tormenta, eres el sol que calienta,
a todo el que tiene frío.
eres el sol, las estrellas, eres la luna y luceros,
eres el ángel del cielo, que quiero que me acaricie
eres la luz del camino,
por donde pasan las hadas,
donde grabas las palabras, que solo dicen te quiero.

Eres la fuerza y el miedo, eres el manjar que quiero,
para llevarme a la boca.
Eres amarga, eres dulce, la que me lanza al vacío
la que me besas dormido, la que me dejas herido
en el cuerpo y en el alma,
eres flor de primavera, donde hay un hombre que espera
para exhalar tus olores.

Eres mujer zamorana, eres dulce y delicada,
eres brisa sanabresa, donde las flores se mecen,
donde los hombres te ofrecen, su cariño y sus caricias
eres fría, eres caliente, eres parte de esa gente,
que aquí nadie interesa, porque no te haces preguntas
que necesitan respuestas.

Si miras donde yo miro, y sientes lo que yo siento,
nadie podrá hacerte daño, ni burlar tus sentimientos
que nacen de los defectos, que tiene muchas personas
que se creen importantes y son unos ignorantes,
sin respeto y sin vergüenza.

Eres linda, eres graciosa, la que se vuelve orgullosa,
cuando la gente la mira.
Eres el pan que deseo, eres el agua fresquita,
que la sed del alma quitas, refrescando al pasajero,
sin posibles, ni dinero, pero llena su mochila
de sueños y cosas mías para sacar poesías,
que yo escribo para ti.
Si te hago una poesía y en ella te identificas,
dime si te ves bonita o te hago otra mejor
siento que me falta el aire, siento penas y alegría,
siento no ver tu sonrisa, siento dolor y placer.



LA BIBLIOTECA
de Eduardo Fernández

Los libros toman vida cuando las manos los abren. Las letras se engarzan para dar sentido a lo que los ojos leen. Las tapas los abrigan, los protegen. Los anaqueles los exponen, cual producto que se ha de vender. Se cuidan, se miman y se limpian del polvo que a ellos se quiere prender. Esperan pacientes para volver a ser deshojados, traspasados por ojos ávidos de lectura que buscan intrépidos la última hoja.

Y cuando lo consiguen, llega la reflexión: valorar lo leído, lo aprendido o si el puchero del sentimiento ha sido revuelto con maestría. Si el viaje ha sido placentero y los colores lanzados por el escritor se han grabado con éxito en la retina del lector y, que la lectura haya sido entretenida y que el tedio no aparezca.

Si esto las letras lo consiguen, se transformarán en sabiduría, sentir, recuerdos y legado para siempre de la mochila del lector.

Luego, el libro regresará a su casa, que es la biblioteca. Volverá a ser expuesto y a procurar no anegarse de polvo. Esperará paciente a ser, otra vez, leído. Y cuando eso ocurra, atrapará a otro lector e inundará su vida.



LA ROSA
de Loli Perea

Llegó a mí
una preciosa rosa,
y algo se me rompió.
Sonaba a despedida.

Después…
halagos y disculpas.
Pero te dije adiós
mientras marchabas;
ahora, mi corazón
conserva las espinas
y yo, yo sigo aquí
llorando y a escondidas.

En mi cara contemplo
el mapa que ha tatuado
la vida…
Y sigo sola aquí y en la mano,
en la mano, la rosa.

LA SENDA MÁGICA

de Ana Albertos

Sentada en el vagón del tren veo pasar el paisaje, donde todo era campo ahora todo es ladrillo, pisos y pisos, lástima del pinar tan hermoso que rodeaba las ruinas de la pequeña ermita, hace años que la veo desde el tren y nunca había ido a verla, se la ve llena de magia.

Hace una buena mañana con sol y decido que me vendría bien andar un poco. Bajo por la avenida de Europa hasta La Serna desde allí se abre un sendero que tantas veces he visto desde el tren tendría si no me oriento mal que llevarme a la ermita, pero miras a tu lado en la pequeña senda y parece que todo el mundo ha pensado lo mismo que tú, caminar por ella sigues adelante, hay que andar bastante aunque luego me cogería el autobús, sigues el camino he parado a ver unos patos como en una charca artificial, revolviéndose en un lodo marrón con un olor fuerte ¡Qué desastre! Andando ya todo no parece tan bonito, dicen unos señores que se han puesto a hablar conmigo que hay madrigueras de conejos, yo mire pero no tuve la suerte de ver nada.

Al seguir andando llegué a un puente encima de una carretera, yo creo que es la M-50 pero soy mala para cosas de carreteras, cruzo el puente y ya estoy en Polvoranca, donde todo era pinares solo hay pisos, sigo andando y llego a la ermita rocas derruidas por el paso del tiempo, rocas que ya no tienen valor, para las gentes que llegan allí difuminando las pocas rocas que quedan en pie no tiene nada que ver con lo mágica que se ve desde el tren, me siento a descansar y solo han llegado hasta allí esa mañana lagartijas que están tomando el sol mañanero.

Decido seguir camino de vuelta, los árboles que han puesto son tan pequeños que no dan ni sombra, y me pregunto ¿Cuántos años tendrán que pasar para ser grandes árboles? Le digo adiós a la senda que perdió su misterio desde la ventanilla del tren.



LA VENTANA
de Ceferino Otálora

Baviera, Alemania, otoño de 1847. Aquella noche de lluvia y truenos, el barón Füller se entretenía leyendo uno de sus preciados volúmenes de botánica. Permanecía postrado en su cama, debido al ataque de gota que padecía. Elisa, su ama de llaves, le preguntó si deseaba algo más. El barón, abstraído en su lectura, le dio permiso para que se retirara a sus aposentos, dos plantas más abajo, en el ala derecha de la mansión. Minutos más tarde, abandonó la lectura y apagó el quinqué de la mesilla para dormirse. Aún con la poca claridad de la noche, pudo percibir que el amplio ventanal del dormitorio estaba cerrado. Tiró del cordel varias veces pero Elisa no acudía. La llamó a gritos sin resultado. Era consciente que él, en su estado, no podría llegar hasta la ventana. Le entró una sensación de ahogo e inquietud. Sus latidos se volvieron más intensos; su cuerpo se empapó de un sudor frío, como tantas otras veces. ¡Cómo pudo la criada olvidarse de abrir la ventana! Le costaba respirar. Tenía que hacer algo. Cogió el grueso bastón que tenía apoyado sobre el cabecero y, haciendo acopio de todas sus fuerzas, lo lanzó hacia la cristalera del ventanal. Tras el estruendo de cristales rotos, sintió como entraba el aire fresco en la estancia, incluso el olor a tierra mojada. Poco a poco fue apaciguándose, recobrando la normalidad. Se durmió enseguida, plácidamente.

A la mañana siguiente, cuando el ama entró a despertarlo, se encontró en el suelo, hecho añicos, el enorme espejo que había encima de la cómoda. Entre los cristales estaba el bastón de su señor. La ventana permanecía intacta.



LAS BIBLIOTECAS
de Isabel Manzanares

Como templos sagrados de la cultura y el entretenimiento, desde tiempo inmemorial, las bibliotecas se crean para albergar los libros; obras de arte para el entendimiento.

Tras el umbral, sus salas silenciosas, reciben al hambriento del saber, para que en su búsqueda curiosa, encuentre la luz entre los libros, en una atmósfera tranquila y apacible, cuyo bendito silencio, ayuda a concentrarse en el estudio o el placer de la lectura, hasta llegar a la playa tranquila del conocimiento.

Allí encuentra el lector al mejor amigo que se puede tener: el libro que nunca te abandona, ya que cuando te cansas de leer, y lo dejes en el lugar donde acostumbras, siempre lo encontrarás esperándote, y cuando lo vuelvas a coger, sus páginas se abrirán para ti, como los brazos de un leal amigo.

No existe un lugar mejor donde encontrarse con ese amigo amable y divertido, que te lleva por caminos sinuosos y desconocidos que se abren en tu mente, proporcionándote el placer del descubrimiento de historias y ciencias que forman la cultura, alimento vital para la mente y el alma.

Por eso las bibliotecas son templos sagrados.



¡LAS BIBLIOTECAS!
de Domingo Torrubias

Todos los conocimientos
enriquecen la experiencia.
Y todos los sentimientos
se agrupan en la conciencia.

Los hombres quieren ser sabios
aunque sus mentes sean huecas.
Las palabras brotan de sus labios…
sus culturas… de las bibliotecas.

Según un dicho popular que alguien me comentó cuando era un adolescente y estaba en plena pubertad: ¡A un hombre no se le mide por el tamaño y grosor de sus genitales! ¡Se le mide y valora por la calidad de su mente y su persona!

A veces, tenemos que basarnos en los refranes populares y en dichos antiguos porque, en la mayoría de los casos fueron escritos por mentes sabias y privilegiadas de su época.

Pero, aunque me encanta la filosofía y las metáforas, no quiero aburriros con ningún royo literario. Aunque claro, en un día como el de hoy, que está dedicado a las bibliotecas y que son la madre de la cultura universal, me viene a la mente aquello de: «ser bien nacido, es ser agradecido». Y en eso estamos compañeros y amigos, en eso estamos. Porque la palabra agradecido, igual que la palabra ética, o educación, parece que poco a poco se está difuminando, diluyendo, desaparecien-

do en el comportamiento de estas nuevas generaciones, que presumen de ser muy superiores a las anteriores.

Por un lado, me siento indignado, decepcionado o incluso siento lástima y verdadera pena, por estos ilusos que se sienten superiores al resto de los humanos y que, para más inri con el tiempo, alguno de ellos, llegarán a gobernar países y grandes naciones en el mundo.

Y yo me pregunto, ¿no será que los que tenemos que dar ejemplo, (sociedad, padres, maestros y políticos dirigentes), lo estamos haciendo mal? ¡Pues posiblemente sea así… posiblemente!



¡LAS NUEVAS CATÁSTROFES!
de Domingo Torrubias

Y dijo Dios: ¡Voy a hacer desaparecer al hombre de la faz de la tierra! Pero entonces, antes de tomar aquella decisión drástica pensó: ¡Existe un hombre bueno y justo… no debo exterminarle!

Dios se dirigió a Noé y le dio estas instrucciones: ¡El hombre no merece vivir en la tierra! ¡Es perverso, malicioso y pecador! ¡Voy a mandar un diluvio que cubrirá toda la superficie terráquea y no quedará ningún ser viviente en el planeta! ¡Pero, me parece cruel que por los pecadores paguen los justos! ¡Construye un arca lo suficientemente grande, para que quepa tu familia y una pareja de cada especie viviente!

Y llovió durante cuarenta días y cuarenta noches y toda la superficie de la tierra quedó inundada por el agua. A los ciento cincuenta días, las aguas comenzaron a remitir y una vez oreada la tierra, Noé junto a su familia y resto de las especies salieron del arca. Y dijo Dios: ¡Creced y multiplicaos! ¡Y juro que no habrá más diluvios en la tierra! Y como señal, mandó al arco iris, el cual, aparece cuando llueve y hace sol… Y entonces, cuatro milenios más tarde, en nuestros días, sigue habiendo diversas desgracias en el mundo: sunamis, terremotos, incendios, (muchas veces provocados por el hombre), desprendimientos de montañas y esas crueles guerras, donde no solamente mueren millones de personas y especies animales, también se deteriora parte de nuestro hábitat.

Me quedan muchas dudas al respecto. Muchas preguntas que hacerle a nuestro Dios, para que dé sentido a todo lo que nos está ocu-

rriendo. Porque creo que la mente humana no está capacitada para hacer una sinopsis de estas situaciones tan dramáticas y horrendas. Las especies se han multiplicado e incluso por la evolución, siguen poblando especies nuevas el mar y la tierra, y el hombre, también ha evolucionado y multiplicado como bien lo mandó Yahvé.

A día de hoy pienso, que la vida, dentro de que pueda resultar cruel en muchos casos, también es perfecta; es una evolución donde para cada especie, existe un principio y un final. Y pienso yo, la muerte puede resultar horrenda. Y ahora os pregunto: ¿Os imagináis lo que sería estar en este valle de lágrimas eternamente?





Es mejor dejar marchar que intentar retener mientras todo se marchita.

ME DUELE
de Loli Perea

Tu sabor a mentiras, tus excusas,
el viento helado que traes en tus labios,
ese, el que congela mi alma. Me duele.
Sufro, pero veo que tú también sufres
y, eso tampoco lo quiero.

Te devuelvo, tu promesa de amarme,
tus alas para que vueles,
para que vuelvas donde quedó tu calor.
No persigo ni quiero ser…
la angustia del regreso.

No quiero destruirme, ni puedo destruirte,
se acabó el caminar juntos.
Me duele ver tu marcha.
Yo quedo aquí refugiada en mis recuerdos,
ellos nunca se irán.
Mi amor sí…
Mi amor se va contigo.



OJOS GRISES

de Pedro Márquez

La dama de los ojos grises
dulces ojos me miraban,
la dama de los ojos grises
sus ojos me hipnotizaban.

En las veladas noches
me hechizaban sus recuerdos,
toda su magia permanecía en mi
sentía, olía su fragancia y sus besos
al ir la biblioteca volvía mi ser a vivir.

Esos ojos grises me cautivaron
esa hermosa sonrisa me enamoro
pero sus ojos ojazos me hechizaron
caí en esa mirada muerto de amor.

Disimulaba ver los libros de Machado
Pablo Neruda, Ruiz Zafón,
quería levantarme, hablar con ella
abrirle mis sentimientos del corazón.

La cobardía me frenaba,
los nervios se estremecían
mi atrevimiento callaba
viendo sus ojos grises, me moría.

Mi obsesión brotaba de tal manera
al no verla en cuatro días
mis noches eran quimeras
y mis lascivos deseos, porfías.

¿Tendrá novio?, ¿estará casada?
Entré en una locura de celos,
con ella los deseos soñaban.
¿Dónde estará la dama de
los ojos grises y negro pelo?

Así se lo dije a la bibliotecaria
triste mirada me habló con calma
murió en ese pupitre lo que ves
es un ánima, un fantasma.





OLOR A PAPEL

de María Teresa Fernández-Caballero

Olor a papel,
silencio en la sala,
ambiente cálido
… las letras me abrazan.

Compartiendo historias
de tiempos pasado,
ojeo aquel libro
que me aporta tanto.

Los chavales vienen
con mochilas a cuestas,
llenos de ilusión
sacan sus carpetas.

Visten las paredes de sabiduría,
los libros viajan a distintos sitios.
Disfrutamos todos,
y los compartimos.

Si quieres saber, a la biblioteca
que desde el Quijote
hasta nuestros días,
entre pasta y pasta,
… hay sabiduría



OPORTUNOS RECUERDOS

de Manuel Crespo

A veces el recuerdo de la vida
me muestra con viveza algunos hechos,
la vista sin censura de los pechos
de la España, que creía prometida.

El olor a «zotal», de amanecida,
la ley del «prestamista» y sus «derechos»,
aquellos pasadizos tan estrechos
que avivaban a la carne dormida.

Recuerdo aquella solidaridad
que se hermana con los que nada tienen,
la «cartilla» del «Monte de Piedad».

Los triunfos que de bulos se mantienen,
la bala que apunta a la libertad.
Las plumas que se fueron, las que…vienen.

PALABRAS
de Ana Albertos

Palabras que resuenan
dentro de cuatro paredes
reflejo de sus libros.
El arrullo del viento y la nieve
cielos y caminos perdidos.
Los héroes del pasado y el futuro
nos harán dar la vuelta al mundo,
subir a la luna en un minuto
o saber el milagro de la vida.

¿Perdurarán?
En ellas moramos
son el sendero de la vida
son nuestras historias,
vamos vagando por minutos y horas
hacemos y deshacemos,
en el anhelo de buscar
lo escrito por personas
que nos dejaron su sabiduría
sus vidas su forma de ser feliz
como sabemos de las antiguas generaciones
de un hombre que se llamaba Jesús
de sus dones y alegría.

¿Perdurarán? Sí
perdurarán en nosotros.



PARA MIGUEL RODRÍGUEZ

de Varios Autores

Buenas tardes, somos *La Buena Letra*.
Hoy llevamos de gratitud el traje.
Con sencillez rendimos homenaje
a un tal, Miguel, que el alma nos penetra.

En mil novecientos noventa y siete
una biblioteca fue nuestra cuna,
y seguros sin dudar, todos a una
formamos lo que en arte nos compete.

No sabemos como surgió la idea,
pero sí que tú fuiste fundador,
consejero, gran colaborador,
un orador que en letras se recrea.

Hoy conocemos bien a esa persona,
entre libros guarda su corazón,
su sonrisa, su faz de bonachón,
su buen hacer, que gran cultura abona.

Y, repasando charlas y reuniones
recordamos talleres literarios,
y tus tan sustantivos comentarios
que agrandan el valor, las ilusiones.

Ante ideas ya casi fracasadas
lo difícil tú fácil nos lo hacías,
sin un mal gesto ideas proponías,
con brillantez, de acierto bien sobradas.

Todo comienzo la dureza augura,
mas tú no renegaste de tu sino.
Las bibliotecas eran tu destino,
y Fuenlabrada aplaude tu andadura.

Hoy estamos aplaudiendo tu labor.
Dijiste, «¡Adiós!», a tu bello trabajo.
Cumpliste, muchas veces a destajo,
eres ejemplo de trabajador.

Deprisa corre el reloj de la vida.
Del «¡hasta siempre!», te llegó el momento.
No queremos tristeza en este evento.
es una fiesta no una despedida.

Eres digno de todo gran laurel.
Te ofrecemos este regalo humilde.
En tu amistad ponemos la gran tilde.
Seguirás entre nosotros... Miguel.

QUISIERA VOLVER A SER PETER PAN

de Javier Saceda

Quisiera volver a ser
como aquel Peter Pan
que no quería crecer,
con un corazón lleno de asombro
y un espíritu que no conocía fronteras.

En el Ateneo, donde las palabras son diosas,
senderos interminables se extienden por los pasillos,
cubiertos por un manto de seda y misterio,
tejido por las arañas del tiempo y la sabiduría.

Luces en tinieblas tintineantes alumbran el camino,
desterrando el miedo al saber y conquistando el silencio.
Silencio... que el saber llama a tu puerta,
invitándote a entrar en un mundo de maravillas,
donde los libros son puertas a otros mundos y dimensiones,
y las ideas son llaves que abren cerraduras del entendimiento.

Peter, coge un destino, vuela, imagina,
aprende lo que esconden los guardianes del conocimiento,
descubre secretos ocultos en las páginas amarillentas,
y deja que la curiosidad te guíe por los caminos sin fin.

No temas perderte en los laberintos del saber,
pues allí encontrarás tesoros escondidos y verdades reveladas,
y aunque el camino sea largo y sinuoso,
la recompensa será grande, pues la sabiduría es eterna.

Peter, no crezcas nunca, sigue aprendiendo,
pues la infancia es un estado de ánimo, no una edad cronológica,
mantén viva la chispa de la curiosidad y nunca te rindas,
En este santuario del conocimiento, donde las palabras son sagradas,
encuentra tu lugar en el mundo de las ideas y déjate llevar
por la corriente del saber sin fin, sin límites ni fronteras.

Y cuando llegue el momento de partir, recuerda que la sabiduría
es un viaje sin destino final, sino un proceso continuo
de descubrimiento y crecimiento, donde cada paso es un nuevo comienzo.



SÉ DE UN LUGAR
de Ceferino Otálora

Escúchame, sé de un lugar donde puedes hacer buenos amigos; ¿te animas?, ¡venga!, no tardaremos más de diez minutos en llegar. Tranquilo, confía en mí, no tienes nada que temer; es un sitio donde están deseando ver nuevas caras y muchos, algo solitarios, ansiosos por contarte sus vivencias. Ya verás como, cuando los conozcas no te aburrirás; se te pasará el tiempo sin darte cuenta. Hay varios con los que coincidirás demasiado; no, no te miento. Los apreciarás tanto que irás siempre a su encuentro.

Otros, con aspecto más serio, te abrirán las puertas del pensamiento y la moral con sabios ejemplos. Los más intrépidos te contarán infinidad de aventuras vividas en grandes viajes. Seguro que te sorprenderán. Algunos, dicen que son los más profundos, expresan sus sentimientos usando rimas y versos; te advierto que más de uno te llegará al corazón. En fin, hablo demasiado, lo mejor es que los conozcas y me deje de tanta charla. Es aquí, en este edificio moderno, acristalado y luminoso. Fíjate, tiene dos plantas; en cualquiera de ellas encontrarás a alguien interesante, ¿qué te parece? Vamos adentro, te va a gustar. Hola, buenas tardes; mira, por ahí están los ilustres comediantes y maestros del humor. No lo dudes, te sacarán más de una sonrisa, incluso varias carcajadas si te quedas un buen rato con ellos. Y esos que están más al fondo, cuentan sorprendentes relatos futuristas; ¿qué?, no creas, a mí la mayoría me parecieron demasiado creíbles.

Ven, subamos a la segunda planta. Te quiero enseñar un rincón muy especial. En este rincón se juntan los que más saben de historia; verdaderos eruditos del conocimiento. Con ellos sabrás el pasado de la

humanidad desde el principio de los tiempos. Y al lado, casi codo con codo, están quienes conocen la realidad de este país. Yo los llamo los guardianes de la memoria. Mi consejo es que no los ignores para que nadie pueda confundirte y puedas formar tu propio criterio.

Bueno, ¿qué me dices?, no, no te he engañado. Ya lo sé, estamos en una biblioteca: un lugar repleto de cultura y sabiduría, rodeados de libros; libros que nos hablan entre sus páginas; con ellos podrás vivir mil vidas Te confesaré algo: a algunos los quiero demasiado; como si los hubiera escrito yo. Pero no, no es así, solo soy su lector incondicional. ¿Y tú, te decides?, ¿quieres conocerlos? Todos ellos esperan impacientes que abras sus páginas.





SI POR AMARTE HE PECADO

de Javier Saceda

Si por amarte he pecado,
quiero morir en el infierno de tu corazón,
donde mi amor ardiente pueda abrasarte,
y en tus brazos encontrar mi destino.

Quiero bogar por los avatares de tu alma,
sentir tu calor, tu pasión, tu ser.
Podemos amarnos, pero tus muros se cierran,
tu cuerpo tiene miedo de mi propio deseo.

Tus labios huyen de los míos, y desapareces,
pero en mi mente, tu imagen sigue presente.
Rosas tienes por ojos, que ceden en calma tu perfume,
embriagado me tienes, al acecho de tu amor.

Quiero ser el sol que te ilumina, el aire que te respira,
para que nunca te apartes de mí, nunca me dejes partir.

SOMOS NADIE
de Ángeles Cifuenla

Busco los momentos en los que ser dichosos
para tener la impronta de un recuerdo eterno
… De los que no se borran nunca
… De los que permanecen siempre

No me resulta fácil

La siembra parece que ha ido correctamente,
el grano se ha esparcido, la lluvia lo ha enterrado.
Espero que germine y termine invadiendo
la corteza del suelo que cuido con esmero

Pero estos últimos años, que han pasado tan rápido
los resultados no han sido lo esperable,
teniendo en cuenta el tiempo invertido
y el trabajo impecable y talentoso.

No todo depende de uno mismo,
…cuesta tanto aprenderlo…
La siembra es correcta, pero sin los otros,
no va a ser posible una gran cosecha.

Agua, sol, brisa fresca y trabajo,
y además de estas necesidades imperiosas,
llega el cielo y… la naturaleza manda
El resto es tesón y cariño.

Y la vida que pase, que camine
como camina un niño tambaleante
sabiendo cuando lo observas
que crece apenas darte cuenta.

Y no resulta fácil, no.
Nadie está preparado para soltar las riendas,
para dejar que la flecha de dispare,
que la inercia la lleve lejos de nuestros brazos.

Y peor… que no vuelvan,
que descubran lo bien que se respira
sin los brazos que aprieten,
sin cadenas que compriman.

Somos nadie en la vida de los hijos.
Campesinos que siembran y que esperan,
que sospechan que el mundo se termina
cuando germina el alma y se distancia.

Nadie cuando abrimos los brazos
y estamos vacíos, solitarios,
hueros de sueños y fatuos de esperanzas.
Morimos cuando marchan y se olvidan.

Y DON QUIJOTE SIN ENTERARSE

de Santi González

El edificio de sobria arquitectura, se adornaba con trazos geométricos adquiriendo, una profunda solera. En su interior, albergaba una vieja biblioteca con miles de ejemplares que olían, al ocre del papel viejo. Sus estantes vencidos mostraban por el paso del tiempo, las huronas de una carcoma silenciosa.

Allí estaba Robustiano, un hombre mayor y bastante miope que encajaba en perfecta armonía con los siglos que allí dormitaban. Era el bibliotecario ataviado con manguitos y visera. Este hombre, observaba cada día como sobre una vieja mesa, que él dejaba limpia, amanecían los libros abiertos de Don Quijote, Juan Tenorio, La Celestina, Romeo y Julieta, Amadís de Gaula y La Ilíada.

De manera que una noche, decidía esconderse tras unas viejas cortinas, para de una vez por todas, solventar el misterio. Todo sucedía en esa hora bruja, en que los segundos del hoy y el mañana, se pelean por el tiempo. Así vislumbraba con la luz de unos pequeños ventanales, como de un viejo libro llegado del oriente, salía un mago conocido en la historia con el nombre de *Jahin*. El cual, posaba y abría estos libros sobre la robusta mesa. Dando vida a los personajes dormidos.

El primero en salir, fue Paris, que susurrando a Oriana se perdía en la noche. Después, Elena de la mano de Romeo se integró en las sombras. Amadís, se acarameló con Doña Inés. Calixto hizo lo mismo con Julieta. Y Melibea, coqueteaba y de qué manera, con Don Juan. En

esto, aprovechando que Don Quijote dormía, un Sancho muy sigiloso quería beneficiarse a Dulcinea. Pero esta mujer, sorprendida y en desamparo, gritaba grandemente alterando los amoríos de la noche.

Fue tal el tumulto, que Don Quijote se levantaba asustado sin saber qué pasaba. Momentos en los que recibía los primeros empujones e improperios, de cuántos se querían esconder. Mas el de la Triste Figura ante tanto desconcierto, daba mandobles aquí y allá acompañados de voces e insultos, a lo que respondieron los agredidos de igual manera, hasta formarse una violenta batalla.

Viendo lo acontecido, Robustiano salía del escondite para poner orden. Al momento, comenzaron a caer los primeros libros de los altos estantes, integrándose otros personajes a la fiesta.

A la mañana siguiente, los empleados de seguridad descubrían a Robustiano aplastado bajo los armazones de madera. Y sobre la mesa aún permanecían abiertos El Quijote, La Ilíada, Romeo y Julieta, Amadís de Gaula y La Celestina... más Romeo y Don Juan Tenorio.

Todos ellos aún dormidos en el tiempo, perviven cuales flores enamoradas, esperando, otra nueva primavera.



YA ME HE ACOSTUMBRADO

de Pedro Alcolea

El yo resonaba en su memoria
como flecha cruel quedó enganchada
le hizo a pesar de convivir con gente
de la que él estaba siempre, ignorado
con el tiempo se fue acostumbrando
y se hizo amigo disciplinado y complaciente
de esa soledad suya tan latente
que a pesar de las risas y el olvido
dejó de luchar ya se dio por vencido
se aisló de ese mundo donde era incomprendido
y se adentró solo en el olvido de su presente
sabía que no le echarían de menos nadie
empezó a vivir, ser feliz o bueno así se quiso sentir
si no importaba su presencia ni sus palabras
para qué seguir en este absurdo juego
adopto una perrita de compañera, una mascota
y empezó a sentirse querido
amado y participe de sus juegos
la vida le enseñó que los patanes
no quieren gente que les quite
el protagonismo del que tanto necesitan y presumen.

¡Anda y que les den! cantaba de madrugada
con la risa en los labios y el cielo estrellado
mientras feliz por el campo paseaba
con su fiel mascota a la que tanto amaba
era dueña de tantos cariños y mimos
que a ella sí le importaban.





Asociación de Escritores de Fuenlabrada
La Buena Letra

Dirección
Centro Cultural *La Paz* - C/ Gijón, s/n
Fuenlabrada

Correo electrónico
labuenaletra@hotmail.es

Redes sociales
La Buena Letra AEF
@labuenaletraaef

La Buena Letra
Asociación de Escritores
de Fuenlabrada

Ayuntamiento de
FUENLABRADA
Concejalía de Cultura